

La práctica médica: los heridos en combate y los hospitales

Diego Chillón Medina

Parker afirma que los tercios españoles de la Edad Moderna lograron disponer de una admirable atención médica para el cuidado de su numerosa tropa. Además de las instituciones médicas de caridad a las que recurrían habitualmente, los soldados españoles e italianos disponían de un trato especial al contar con un sistema sanitario pionero y bien organizado. A las privaciones, al hambre, al frío, a las inclemencias del tiempo y al miedo se sumaron las heridas en las batallas, que en muchas ocasiones impedían su supervivencia por las graves complicaciones que sufría en su curso, además de las numerosas enfermedades resultantes de la deficiente atención sanitaria.

El tema que presento en esta sesión lleva por título “La práctica médica: los heridos en combate y los hospitales” y se inserta en mi Tesis Doctoral tras los que preceden que son la Introducción, la ambientación general de la situación del ejército y la armada de la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII y el correspondiente al estado de la cuestión en el que se ha incluido un análisis con las aportaciones a esta temática ya sea en monografías, obras individuales, de varios autores y artículos de revistas nacionales y extranjeras.

En él se analiza la organización médico sanitaria pionera en la atención al soldado herido en combate y enfermo para poder restituirlo nuevamente al campo de batalla, naval o terrestre, sin escatimar medios y esfuerzos, al objeto de entender si la realidad de lo estudiado, a la luz de la documentación y de la bibliografía existente al respecto, coincide con el prestigio y la buena reputación que mantuvieron a lo largo de más de siglo y medio de existencia. Es por ello que es objeto de análisis el distinto personal médico y sanitario así como su origen y formación, su nivel científico y su preparación; seguidamente, la atención y cura del herido, y sus enfermedades, la efectividad del servicio, la funcionalidad de los hospitales militares de la época, los de campaña, y el hospital central del ejército de Flandes en Malinas, además de otros hospitales militares, de tierra y navales, su mantenimiento en el tiempo y su hipotético declive en el siglo XVII.

Soy consciente de la extensión de los temas que trata este capítulo, pero voy a hablar solo de los que concierne a los hospitales y, en particular, en el de Malinas, a la luz de unos documentos encontrados en el Archivo General de Simancas.